

01921
232

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE PATRONES DE
CRIANZA AGRESIVOS: UN ESTUDIO SOBRE VIOLENCIA
FAMILIAR.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :

ANTONIETA IVONNE TEZCUCANO PIÑA

DIRECTORA: MTRA. GEORGINA CÁRDENAS LOPEZ.

REVISOR : MTRO. ARIEL VITE SIERRA.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre:

*Por que siempre has apoyado incondicionalmente
todos mis sueños, por estar ahí en los momentos
dificiles, por tu cariño y amistad.*

Te amo y admiro infinitamente!

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AGRADECIMIENTOS.

A Dios:

Gracias por estar cerca de mí guiando mi camino.

A mi abuelita:

Gracias por dedicar gran parte de tu vida a mi crianza, por tus consejos, confianza y cariño. ¡Te quiero mucho!

Cariñosamente a mis tíos (as):

Por su apoyo moral y el buen consejo cuando ha sido necesario.

A mis primas (as):

Gracias por todo su cariño, comprensión y por los momentos que juntos hemos compartido: ¡cada uno de ustedes tiene parte de mi corazón!

A mis sobrinas (as):

*Por iluminar mis días con sus sonrisas, ocurrencias y cariño sincero.
¡Los quiero mucho!*

A la Güera, Normis y Mari:

Gracias por recorrer juntas este importante camino, por su confianza y apoyo incondicional; pero sobre todo por la gran amistad que hemos cultivado. ¡Ustedes son el mejor regalo que obtuve de mi paso por este sendero!

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mi especial agradecimiento a los alumnos y
padres de familia que participaron en la evaluación,
sin su ayuda este trabajo no sería hoy una realidad.
¡Mil gracias!

A las autoridades del DIF municipal:
Del Mineral de la Reforma en Pachuca, Hidalgo y
Chicoloapan, Estado de México.

A mi directora, Gina:
Gracias por las oportunidades de aprendizaje,
por la confianza que has depositado en mí
y por tu amistad.

A mi revisor, Ariel:
Gracias por la paciencia, dedicación y
valiosos comentarios.

A la UNAM:
Por brindarme un lugar dentro de sus aulas.
¡Es un orgullo ser parte de ella!

A la DGAPA:
Por el apoyo otorgado a través del
Proyecto Papiit IN302000.

A todos mis compañeros del Laboratorio:
Por hacer agradables los momentos de trabajo;
con las charlas que rompían con la monotonía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

Introducción	1
1. Familia y estilos de crianza	2
2. Panorama de la violencia familiar en México	5
2.1 <i>Definición</i>	5
2.2 <i>Marco legal</i>	6
2.3 <i>Epidemiología</i>	7
3. Biología de la agresión	10
3.1 <i>Definición de agresión</i>	
3.2 <i>Estructuras neurofisiológicas</i>	
4. Teoría del aprendizaje social y conducta agresiva	12
5. Estudios de transmisión intergeneracional de la violencia en el núcleo familiar	14
Justificación	17
<i>Método</i>	18
Muestreo y tipo de estudio	18
Sujetos y escenarios	18
Variables	19
Instrumento de medición	19
Procedimiento	20
Análisis de resultados	21
Discusión	27
Anexos	
Anexo 1.	33
Anexo 2.	34
Anexo 3.	41
Referencias bibliográficas	69

E

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Introducción.

Todo ser humano nace con una serie de conductas innatas y dentro de un contexto social que es la familia, es aquí donde se lleva a cabo el proceso de socialización. Dicho proceso comienza con el establecimiento del primer vínculo entre la madre y el bebé; y progresivamente se extiende a otros grupos de personas significativas como el padre, hermanos, abuelos, etc. (Hernández, 1999). De tal manera, que la calidad de las relaciones sociales y la habilidad que demuestre el individuo para interactuar con la gente que le rodea será el resultado del apego madre-hijo que se haya establecido durante los primeros años de vida.

Asimismo, la familia es considerada por muchos teóricos el principal agente socializador en donde se forja la personalidad del individuo, por ello es importante considerar el papel que mantiene principalmente durante la infancia. Como grupo primario de socialización, juega un papel importante en el aprendizaje de conductas, valores, costumbres y habilidades sociales, dado que cada uno de los miembros de la familia fungen como modelos de imitación para el aprendizaje de conductas para la interacción social (Kaminsky, 1991).

Análogamente, Bandura (1985) señala que los padres constituyen los patrones fundamentales a emular por los hijos, si ellos proporcionan modelos adecuados con facilidad se convertirán conductas socialmente aceptadas, incluso si los modelos son inadecuados los niños de igual manera los aprenderán.

Así cuando los niños ingresan a la educación inicial, miran a sus padres como un modelo significativo, digno de imitación. Sin embargo, cuando existe violencia en su grupo familiar, los niños aprenden con rapidez y facilidad que la conducta violenta es un medio apropiado para solucionar los conflictos humanos. Por lo tanto, tienden a expresar sus miedos y ansiedades de acuerdo con el comportamiento observado en sus padres.

En un conocido análisis sobre el aprendizaje observacional Bandura(1963), señala a que a menudo los niños aprenden la forma correcta de proceder ante una situación dada observando lo que hace otro. De esta manera, cuando los niños observan a sus padres o algún otro adulto peleando, aprenden que ellos también pueden resolver sus problemas agrediendo a las personas que los molestan.

Familia y estilos de crianza.

La familia tiene un papel muy importante en la socialización, como ya se mencionó cada uno de los integrantes del grupo familiar es un modelo a seguir por el niño. En este sentido, el estilo de crianza que adopte cada familia determinará el tipo de interacción que se establezca entre los miembros de la misma. Dado que las prácticas de crianza representan el factor más poderoso por medio del cuál la familia modifica, mantiene el ajuste socioemocional entre los miembros y matiza las relaciones padres-hijos-hermanos. Cabe señalar que los estilos de crianza serán diferentes de una familia a otra, aún cuando se compartan los mismos códigos de socialización, los valores, las costumbres (Caldwell, 1986).

De acuerdo con Baumind (1966) existen tres estilos de crianza básicos:

1. **Autoritario:** es característico de los padres que valoran la obediencia incondicional y perciben la relación de los hijos como una relación de poder. Usan técnicas de control directo, es decir son ellos quienes resuelven los problemas e impone soluciones a sus hijos. Consideran que sus hijos deben obedecer una serie de reglas absolutas y esperan de ellos obediencia y respeto a la autoridad; son padres que permiten poca independencia. Los padres que emplean este estilo de crianza no fomentan la responsabilidad, ya que son ellos quienes toman la mayor parte de las decisiones, son demandantes y responden muy poco a las peticiones de sus hijos. Se ha asociado con menor capacidad intelectual, poca responsabilidad y autonomía personal de los hijos. Ofrece escasas oportunidades de aprendizaje de estrategias de afrontamiento y habilidades de interacción



exitosas; cuando se mezcla con castigo físico y expresiones emocionales negativas tiende a asociarse con agresividad en niños que ingresan a la escuela.

2. **Permisivo:** es propio de los padres que son tolerantes y permiten que sus hijos actúen impulsivamente. Castigan poco y no prohíben, por lo que no demandan conductas maduras a sus hijos. No establecen límites o reglas los dejan hacer y deshacer aunque se lastimen, destruyan o dañen a otras personas, animales o cosas a su alrededor. Los hijos de padres permisivos tienden a ser inmaduros, no controlan sus impulsos ni son socialmente responsables. Esta forma de relacionarse no permite el aprendizaje de autocontrol, ni el respeto a las señales sociales de las demás personas. No favorece la capacidad de afrontar y resolver problemas interpersonales ni el desarrollo intelectual.
3. **Autoridad racional:** incluye el establecimiento de reglas claras y su cumplimiento firme, los padres que emplean este estilo de crianza esperan de sus hijos madurez y cumplimiento de reglas. Utilizan técnicas de control directo, que invitan al niño a participar activamente en la solución de problemas y dejan que el mismo observe las consecuencias de sus acciones. Promueve la independencia, la autonomía y la individualidad de los hijos manteniendo siempre la comunicación abierta con ellos. Alienta el reconocimiento de los derechos de cada cual a través de la discusión razonada entre padres e hijos. Los hijos de los padres que emplean éste estilos de crianza son más responsables, maduros, con mayor capacidad intelectual y de comunicación con la gente que le rodea.

Por otro lado, Rothbaum y Weisz (1994), señala que existen cuatro estilos de crianza: 1) Con autoridad; 2) arbitrario; 3) Indulgente y 4) Negligente.

Los patrones arbitrarios restringen y rechazan, este estilo esta relacionado con niños inseguros, aprehensivos, socialmente aislados, con baja autoestima y escaso autocontrol.

Los padres con autoridad se caracterizan por ser cálidos y tener un estilo de disciplina inductivo, no punitivo (es decir, se valen del

razonamiento y la explicación) y por la congruencia en la crianza infantil. Este estilo parental se asocia con niños socialmente asertivos, competentes y responsables.

Los padres negligentes carecen tanto del compromiso con los niños como de la supervisión adecuada. Tienen hijos que se perciben como irresponsables en diversos asuntos, incluidos los que afectan su propia salud y bienestar físico.

Los padres indulgentes, se caracterizan por que no logran hacer que las reglas se cumplan, algunos ni siquiera son capaces de plantear normas familiares y por ceder con facilidad a las exigencias coercitivas de sus hijos. Este estilo de crianza esta ligado al uso de drogas, alcohol y mal comportamiento escolar.

Sin duda la educación de los padres influye en el aprendizaje de conductas valores, costumbres, modelos de interacción y solución de conflictos. La literatura científica señala que una disciplina rígida promueve el aprendizaje de conductas violentas. De acuerdo con esta idea Berkowitz (1993), señala que los padres que emplean estilos disciplinarios con reglas poco claras y conductas agresivas incrementan las posibilidades de que sus hijos adopten una actitud agresiva o conducta antisocial en la vida adulta. Asimismo, el aprendizaje de modelos agresivos y el constante reforzamiento de una disciplina centrada en la manifestación de conductas agresivas puede ser un factor de riesgo para que los jóvenes sean violentos en la edad adulta. De esta manera, no es sorprendente encontrar que más de la mitad de los jóvenes que son golpeados por sus padres terminaran siendo progenitores que maltratan a sus propios hijos. Las personas que están expuestas a la agresión durante la infancia tienden a mostrar inclinaciones agresivas, existen excepciones a esta regla y algunos investigadores se han interesado en encontrar pruebas convincentes de que la conducta agresiva se transmite a lo largo de las generaciones.

Panorama de la violencia familiar en México.

Definición.

La violencia se observa en las calles, en los escenarios de trabajo, en las escuelas y más aún en el núcleo familiar, sin distinción de clases sociales, nivel socioeconómico o raza. Es un fenómeno tan antiguo como la humanidad, por ello un número importante de investigadores, profesionistas y grupos activistas se han interesado en su estudio. Sin embargo, frecuentemente se ha encontrado un problema importante, definir el término violencia familiar.

Tanto la violencia familiar como el maltrato infantil se consideran fenómenos de gran importancia social en México. Antiguamente existía una separación histórica entre la violencia familiar y el maltrato infantil, hasta finales de los años setenta salió a la luz pública el problema de la violencia familiar para hacer referencia a las variadas formas de violencia y abuso de comportamiento ocurridas en el matrimonio o en las relaciones entre hombre y mujer. En contraste, el maltrato infantil se considera como el daño físico, psicológico o sexual causado a los niños a través del comportamiento abusivo de algunos adultos o debido al fracaso de otros en el intento de proteger a los niños de semejante daño.

Gracias a los reportes de movimientos y organizaciones de ayuda a las mujeres maltratadas, hoy es posible hablar de violencia y maltrato infantil como dos fenómenos interrelacionados; los datos de estas instituciones señalan que el impacto en los niños testigos de violencia doméstica puede ser considerado como una forma de maltrato psicológico, por las secuelas psicológicas y físicas que los eventos violentos causan en la personalidad del niño (Mohedo, 1998).

De acuerdo con Torres (2001) la violencia es una conducta humana aprendida, fortalecida en la experiencia cotidiana e inserta en un contexto social determinado (escuela, trabajo, familia, etc.). La violencia puede manifestarse en un comportamiento, sea un acto o una omisión, cuyo propósito sea ocasionar un daño o lesionar a otra persona, y en el que la acción transgreda el derecho de otro individuo.

Al inicio de este apartado se hablo de la dificultad que existe respecto a definir la violencia familiar; para especificar el término a continuación se abordara brevemente el marco legal de la problemática en cuestión.

Marco legal.

El Código Penal vigente (Art. 343 BIS) señala que se considera violencia familiar al uso de la fuerza física o moral, así como a la omisión grave, que se ejerce en contra de un miembro de la familia por otro integrante de la misma contra su integridad física, psíquica o ambas, independientemente de que pueda producir o no lesiones.

La definición que brinda el actual Código Civil indica que la violencia familiar es el uso de la fuerza física o moral, así como omisiones graves, que de manera reiterada ejerce un miembro de la familia en contra de un integrante de la misma, que atente contra la integridad física, psíquica o ambas, independientemente de que pueda producir o no lesiones; siempre y cuando el agresor y el agredido habiten en el mismo domicilio y exista una relación de matrimonio o concubinato.

Desde el punto de vista legal en México, el artículo 3º de la ley de asistencia y prevención de la violencia familiar para el distrito federal (LAPVF, 2000), define la violencia como: *"Aquél acto de poder u omisión intencional, recurrente o cíclico dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tenga parentesco o haya tenido afinidad, civil, matrimonio, concubinato o mantenga una relación de hecho y que tiene por efecto causar daño"*.

La ley reconoce los siguientes *tipos de maltrato*:

Maltrato físico: Todo acto de agresión intencional en el que se utilice alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física del otro, encaminado hacia un sometimiento o control.

Maltrato psicoemocional: el patrón de conducta consistente en actos u omisiones repetitivas cuyas formas de expresión pueden ser: Prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, de abandono y que provoquen en quien las recibe deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad.

Maltrato sexual: el patrón de conducta consistente en actos u omisiones reiteradas y cuyas formas de expresión pueden inducir a la realización de prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja y que generen daño. Así como los delitos contra la libertad y el normal desarrollo psicosexual.

La diferencia primordial entre una y otra definición radica en la severidad de las lesiones producidas; por ello actualmente se toma en cuenta más la definición que brinda la *Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar para el Distrito Federal* por que contempla una protección más amplia a los derechos humanos.

Epidemiología.

Durante siglos se ha dicho que la familia es el núcleo esencial de la sociedad y el eje impulsor de valores y principios fundamentales para el sano desarrollo de la humanidad. No obstante, actualmente los casos de violencia familiar se han incrementado y repetido con mayor frecuencia, a pesar de los esfuerzos que diversas instituciones realizan para disminuir su incidencia. Como lo demuestran los siguientes datos:

- El Banco Interamericano de Desarrollo en México (2000) reporta que el 70% de las mujeres asegura sufrir violencia por parte de su pareja.
- Otros datos oficiales pero sólo para el Distrito federal indican que el 92% de las mujeres sufren algún tipo de violencia al interior del hogar, contra un 8% de los

- hombres. El 46% reportó maltrato emocional, el 36% maltrato físico y el 18% sexual (DIF-PREMAN, 1999).
- La encuesta realizada en 1999 por el Instituto Nacional de estadística geografía e informática (INEGI, 2001) señala que de los 4.3 millones de hogares del área metropolitana del Distrito Federal, uno de cada tres que involucra a 5.8 millones de habitantes sufre algún tipo de violencia familiar. Además, más del 70% de los encuestados pronostica que los actos violencia se volverán a repetir, pese a que la gran mayoría de los participantes en la encuesta considera que ni los golpes, ni los gritos, ni los insultos son necesarios para resolver problemas familiares (CUADRO 1).

CUADRO 1.

<i>Violencia familiar</i>	<i>Tipo de agresión</i>
<i>Maltrato emocional</i> 99%	<i>Gritos (86%)</i> <i>Enojo fuerte (41%)</i> <i>Insultos (28%)</i>
<i>Intimidaciones</i> 16%	<i>Empujones (46%)</i> <i>Jaloneos (41%)</i> <i>Amenazas verbales (31%)</i>
<i>Violencia física</i> 11%	<i>Golpes con el puño (42%)</i> <i>Bofetadas (40%)</i> <i>Golpes con objetos (23%)</i> <i>Patadas (21%)</i>
<i>Abuso sexual</i> 1%	<i>Presión verbal para forzar relaciones sexuales (84%)</i> <i>Uso de la fuerza para tener relaciones sexuales (54%)</i> <i>Obligar a tener relaciones sexuales cuando otros ven y oyen (6%)</i>

Fuente: INEGI, 2001.

De acuerdo con los datos que reporta el Programa de Prevención de Maltrato al Menor (PREMAN) del DIF Nacional (CUADRO 2), en el año 2000 los estados de la República Mexicana donde hubo mayor índice comprobado de maltrato infantil fueron: Oaxaca, Guanajuato, Tabasco, Tlaxcala, Tamaulipas y Yucatán.

CUADRO 2

Entidad Federativa	Denuncias recibidas	Casos comprobados	
		Total	Porcentaje (%)
<i>Aguascalientes</i>	353	233	66 %
<i>Baja California Sur</i>	295	220	74.6%
<i>Coahuila</i>	2489	1789	71.9%
<i>Distrito Federal</i>	1464	578	39.5%
<i>Estado de México</i>	1997	982	49.2%
<i>Guanajuato*</i>	2209	2061	93.3%
<i>Hidalgo</i>	1127	760	67.4%
<i>Michoacán</i>	225	170	75.6%
<i>Nuevo León</i>	2130	628	29.5%
<i>Oaxaca *</i>	158	153	96.8%
<i>Puebla</i>	1149	462	40.2%
<i>Quintana Roo</i>	889	599	67.4%
<i>Sinaloa</i>	1421	1123	79%
<i>Tabasco *</i>	637	559	87.8%
<i>Tamaulipas *</i>	1244	1064	85.5%
<i>Tlaxcala *</i>	738	642	87%
<i>Veracruz</i>	95	45	47.4%
<i>Yucatán *</i>	728	592	81.3%
<i>Zacatecas</i>	275	115	41.8%

Fuente: DIF-PREMAN, 2000.

A pesar de los datos anteriores, es difícil establecer una cifra exacta de los casos de violencia doméstica y maltrato infantil; principalmente porque se carecen de datos oficiales al respecto dado que el tema se considera de índole privada y causa cierta incomodidad cuando se cuestiona su existencia en la familia; la negación, encubrimiento, vergüenza y culpa, son factores que influyen en la

respuesta de los encuestados. Además, los casos denunciados son inferiores a los reales, ya que con frecuencia las denuncias no se registran como delitos, quiénes la sufren no solicitan ayuda por pena, temor o culpa. Se sabe que sólo catorce de cada cien hogares en donde se registran actos de violencia solicitan ayuda, siendo los apoyos más requeridos la atención psicológica y de la iglesia.

Biología de la agresión.

Cualquiera que sea el enfoque que se adopte con respecto al estudio de la conducta violenta, es necesario abordar las bases biológicas de la agresión en los seres humanos. Existe amplia literatura con relación al tema, pero para fines del presente trabajo sólo se abordarán brevemente algunos aspectos biológicos de la agresión en humanos.

Definición de agresión.

En la vida cotidiana el término agresión es utilizado por casi toda la gente, para hacer referencia a los sentimientos de enojo, ira, odio y al deseo de golpear a otros. Rosenzweig (1992) la define como un poderoso sentimiento interno, que emerge de la frustración o el dolor y frecuentemente posee la cualidad descrita como rabia incontrolable. Debido a que frecuentemente el término agresión y violencia se utiliza de manera indistinta, en el presente trabajo, se usará el término violencia como un sinónimo de agresión.

Estructuras neurofisiológicas.

Cuando existe daño en la corteza prefrontal y en las áreas temporales que incluyen los centros emocionales conocidos como estructuras límbicas se originan comportamientos agresivos. Las anomalías en la corteza orbitomedial del lóbulo frontal, así como de la amígdala y en el hipocampo del hemisferio dominante se encuentran relacionadas con la conducta violenta. La electroencefalografía, la imagen por emisión de positrones (PET) y la

tomografía computarizada de emisión única de fotones (SPECT), han demostrado que en los sujetos violentos hay una reducción selectiva en el metabolismo de la glucosa prefrontal, especialmente en los sujetos impulsivos, con antecedentes de maltrato en la infancia. En este mismo estudio también se encontró una disminución de serotonina en los sujetos violentos (Hasselt y Hersen, 2000; Nelson y Chiavegatto 2001; Teicher 2002).

Desde el punto de vista neuroendócrino también se ha encontrado que la disminución de la actividad de las enzimas encargadas del catabolismo de las catecolaminas (monoamino transferasa ó MAO y la catecol-O-metiltransferasa ó COMT) ya sea por mutaciones o poliformismos se ha relacionado con la conducta violenta. Es necesario señalar que en estos casos se habla de un poliformismo genéticamente transmitido, sin embargo la función de transcripción que determina el gen podría ser modificada por factores ambientales, lo cual demuestra que aún cuando existen bases biológicas de la conducta violenta, ésta puede verse influida por las características del ambiente en el que se desarrolla el individuo.

Un descontrol episódico se asocia comúnmente con un daño más profundo en los lóbulos temporales, donde se encuentra el sistema límbico, como centro importante para la regulación de las emociones. Meninger y Mayman (1956) quienes originaron el término de descontrol episódico, notaron que los individuos con una historia de enfermedad o lesión en el sistema nervioso central con frecuencia recurrían a actos de violencia en respuesta a una menor provocación.

Existen algunos estudios que señalan que los individuos que ejercen algún tipo de agresión hacia su pareja tienen una historia de lesiones cerebrales severas (Rosebaum, Home, Adelman, Warken, Fletcher & Kane, 1994). Asimismo, se ha encontrado que los individuos que sufren un daño en el lóbulo frontal antes del desarrollo de patrones adecuados de autocontrol, tienden más a manifestar patrones de conducta agresivos y existe la posibilidad de que puedan seguir siendo violentos a lo largo de su crecimiento y son más susceptibles al consumo de alcohol o drogas; incluso pueden podrían mostrar conductas criminales.

Generalmente, los individuos con disfunciones sexuales o que cometen abuso sexual presentan lesiones bilaterales en la parte anterior del lóbulo temporal como resultado de la hipersexualidad y comportamiento sexual inapropiado que caracteriza a la lesión (Hasselt & Hersen, 2000).

Teoría del aprendizaje social y conducta agresiva.

El estudio del fenómeno de la violencia familiar ha sido estudiado desde distintos enfoques teóricos; algunos investigadores han centrado su atención en el estudio de las diversas manifestaciones y sus efectos directos en la víctima, otros estudian el fenómeno desde el enfoque de género y/o sus características socioculturales. Algunos investigadores con un enfoque más integral de la violencia familiar tratan de encontrar los factores de riesgo y predictores tanto del maltrato infantil como de la violencia en la pareja. Por ejemplo, Srans, 1990; Neidig, Heyman y Hart, 1995; señalan que la presencia de violencia en la pareja se asocia con un incremento en la probabilidad de abuso infantil. Desde el punto de vista psicopatológico los estudios se enfocan a las características patológicas del agresor, sin embargo los hallazgos aun cuando son interesantes no son suficientes para explicar por completo el fenómeno. Por ello, muchas teorías actualmente encaminan su análisis hacia los factores de riesgo que se asocian, tales como la calidad de las relaciones familiares o la historia de violencia familia, como es el caso de la Teoría del Aprendizaje Social que a continuación se abordara de manera más detallada y sobre la cual se apoyaran los argumentos del presente trabajo.

Desde el punto de vista del aprendizaje social Bandura (1978) define la agresión como "la conducta que produce daños a la persona y la destrucción de la propiedad, ya sea que la lesión adopte formas psicológicas de devaluación y de degradación o de daño físico". Asimismo, considera que la agresión es una conducta socialmente aprendida a través de dos procesos: 1) el refuerzo directo, por medio del cual algunos niños actúan agresivamente y son recompensados, y 2) el modelado social, por el cuál un niño adquiere una nueva

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
Un estudio sobre violencia familiar.*

conducta mediante la observación del comportamiento de otras personas cercanas a su medio. De tal manera, que las personas significativas (padres, hermanos, maestros, compañeros, etc.) del medio social del niño son modelos potenciales para el desarrollo de la conducta social en general y de la conducta agresiva en particular (Corbella, 1991). Una idea semejante tenía Allport (1954), al señalar que los niños aprendían a insultar, imitando a sus padres y a otros adultos cuando pronuncian apodos y afirmaciones humillantes en su presencia. (Citado en Bandura y Ribes, 1978).

Se ha demostrado, en varios estudios experimentales que tanto los niños como los adultos imitan con facilidad modelos agresivos que en algún modo constituyen amenazas para su propia integridad. Por ejemplo, Bandura, Ross y Ross (1961) expusieron a un grupo de niños en edad preescolar a modelos agresivos adultos y a un segundo grupo le presentaron modelos que desplegaban una conducta inhibitoria y no agresiva. La mitad de los niños de cada una de las situaciones observaba modelos del mismo sexo y los restantes del sexo opuesto. El grupo del modelo agresivo, agredía física y verbalmente de forma inusitada a un gran muñeco de plástico inflado. Por el contrario, el grupo del modelo no agresivo observaba a un adulto que se sentaba muy tranquilamente, ignorando por completo al muñeco y a los instrumentos de agresión que se habían colocado en la habitación. En una ampliación de sus investigaciones (Bandura, Ross & Ross, 1963) con el fin de comparar los efectos de modelos de la vida real, de la agresión humana filmada y la agresión en una película de dibujos animados (grupo control) sobre la conducta agresiva de niños en edad preescolar. Encontraron que los niños que observaron a los modelos agresivos mostraron gran número de respuestas agresivas de una fiel imitación en comparación con el grupo control, concluyeron así que los modelos fílmicos no son tan eficaces como los de la vida real para transmitir pautas desviadas de conducta (citado en Bandura y Walters, 1982).

La teoría del Aprendizaje Social apoya la hipótesis del aprendizaje por imitación de modelos, según esta teoría los individuos adquieren nuevos esquemas de comportamiento mediante la observación y el reforzamiento de modelos de comportamiento agresivos (Moser,

1992). Se puede decir que los niños aprenden a ser violentos observando la conducta violenta de sus padres. En el siguiente apartado, se citan algunos estudios de transmisión intergeneracional de la violencia familiar basados en ésta teoría.

Estudios de transmisión intergeneracional de la violencia en el núcleo familiar.

La mayoría de los estudios de transmisión intergeneracional son de carácter retrospectivo, Kaufman y Zigler (1987) realizaron una investigación importante sobre el tema. Desde el punto de vista retrospectivo, se puede afirmar que existe una tasa de un 90 por 100 de transmisión intergeneracional del maltrato infantil. Sin embargo, una revisión más detallada en un estudio longitudinal reporta que sólo el 18 por 100 de los sujetos maltratados en su infancia reproducen este comportamiento en la edad adulta. Los trabajos longitudinales de Altemeier y cols. (1986) reportan que de la evaluación total de 1400 madres embarazadas y el seguimiento de las familias durante cinco años no permitió encontrar un peso explicativo de la historia de maltrato físico en la aparición del maltrato infantil. Sólo un 2.1 por 100 de las madres que fueron maltratadas en su infancia fueron reconocidas como agentes de maltrato físico.

La transmisión intergeneracional del maltrato infantil se ha estudiado casi desde los primeros abordajes del "síndrome del niño maltratado", desde el punto de vista del aprendizaje social, la historia de maltrato infantil provocaría una ausencia de habilidades aprendidas para el manejo de las conductas de los niños y la utilización del castigo físico como la única estrategia aprendida (Wolfe, 1985; Citado en Arruabarrena, 1994).

La teoría del aprendizaje social ha sido usada como modelo para investigar los efectos del maltrato infantil y la violencia en las relaciones de pareja. Bernard y Bernard, (1983); Kalmuss, (1984); reportan que una historia de abuso infantil tiene efectos diferenciales entre hombres y mujeres que viven una relación de pareja violenta. Una idea semejante tiene Telch y Linquist (1984); al indicar que las esposas maltratadas habían dado testimonio de violencia entre sus

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
Un estudio sobre violencia familiar.*

padres, en comparación con las no maltratadas. De manera similar, O'Leary y Curley (1986) encontraron que los hombres maltratados habían dado más testimonio de violencia entre sus padres que las mujeres que vivían en un matrimonio violento.

Algunas investigaciones sobre violencia familiar señalan que los patrones violentos se transmiten de manera intergeneracional, dado que la frecuente exposición a conductas agresivas origina el aprendizaje de modelos de comportamiento violento que pueden perpetuarse hasta la edad adulta (Hughes & Hamptom, 1984). Estudios recientes sobre el maltrato infantil reportan resultados similares, en relación a que los padres que maltratan sus hijos sufrieron durante su infancia abuso físico y psicológico por parte de sus padres (Newcomb & Locke, 2001).

El maltrato infantil como medida disciplinaria, las condiciones sociodemográficas, económicas, culturales y medio ambientales son factores que pueden contribuir a que los niños presenten comportamientos agresivos en la edad adulta. Asimismo, existen estudios en familias que dan testimonio de violencia familiar en su familia de origen que indican como un factor de riesgo del abuso en la pareja a la propia historia de violencia familiar (Riggs & O'Leary, 1996).

Un estudio que investigaba la transmisión intergeneracional de la violencia en las relaciones de pareja; encontró que los hombres tienden a modelar conductas violentas como resultado del abuso infantil de sus padres (Alexander, P., 1991).

Un estudio que tenía por objeto medir el impacto de las sanciones como estilos de crianza disciplinaria, señala que la disciplina violenta actualmente se aleja del ideal de crianza que tienen los padres, por que las actitudes de los padres hacia el castigo corporal han cambiado en alto grado, como resultados del cambio de valores sociales que se ha observado. Para investigar los cambios intergeneracionales, se comparó la práctica de sanciones de los padres con sus experiencias de crianza violenta en la niñez; los resultados reportan una ligera reducción en la frecuencia del uso de sanciones.

De acuerdo con dichos estudios, se concluyó que una o dos generaciones atrás las prácticas de crianza basadas en sanciones violentas eran la norma, actualmente son una alternativa para disciplinaria cuando se emplean de manera moderada (Bussmann et.al. 1996).

En México, existe escasa literatura con respecto a la transmisión intergeneracional de la violencia familiar y del maltrato infantil, pero se han encontrado datos que señalan que la historia de violencia familiar de los padres es un factor precipitante para que exista violencia al interior de la familia; asimismo los servicios de atención de la violencia familiar reportan que la mayoría de los casos de maltrato hacia la mujer y los niños tienen como antecedente una historia de maltrato infantil (González, Araiza & Juárez, 1998). Incluso la encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) reporta que la violencia es una conducta aprendida que se reproduce de generación en generación, es decir, existe una tendencia a que aquellos hombres y mujeres que fueron violentados en su infancia repitan esa misma conducta al llegar a la edad adulta.

JUSTIFICACIÓN

El fenómeno de la violencia doméstica en sus diversas manifestaciones es un problema con múltiples causas y consecuencia, estudiar cada una de ellas por separado sería un trabajo muy costoso en cuanto a tiempo, recursos sociales y materiales. Por ello, el presente trabajo se enfoca en el estudio de la historia de violencia familiar en la infancia y su posible perpetuación en la edad adulta. Concretamente, el presente estudio pretende determinar si la historia de violencia familiar que reportan las familias que viven en la problemática de violencia familiar se transmite intergeneracionalmente (de una generación a otra). Debido a que las comunidades rurales frecuentemente presentan condiciones de marginación social que las hace vulnerables a casi cualquier tipo de problemática social, se tiene especial interés en trabajar con éste tipo de población.

MÉTODO

Muestreo y tipo de estudio.

El presente es un estudio campo exploratorio ex-post-facto con una muestra no probabilística intencional (Kerlinger, 1982). Es un estudio campo exploratorio ex-post-facto dado que las condiciones de la investigación ya existen y no se intenta ningún tipo de manipulación ellas, es decir, se trabajará sobre las condiciones existentes. En una muestra no probabilística intencional, por que se seleccionará una población específica con las condiciones necesarias para el estudio dado que se buscaron ciertas características en la población, tales como el rango de edad, el nivel socioeconómico y principalmente que la población perteneciera a una comunidad rural. Los grupos se integraron a partir de la presencia de la variable de estudio. El grupo experimental quedo conformado por 52 parejas de madre e hija(o) o padre e hijo (a) con historia de violencia familiar; el grupo control con 40 díadas madre e hija(o) o padre e hijo(a) sin historia de violencia familiar.

Sujetos y escenarios.

Participaron 100 niños y 100 padres de familia. La edad de los niños fluctúa entre los 6 y 13 años y la de los padres entre 22 y 67 años. Los participantes fueron estudiantes pertenecientes a dos escuelas públicas del municipio de Chicoloapan en el Estado de México y en una colonia del municipio del Mineral de la Reforma en Hidalgo. En el primer caso se trabajo con los grupos que las autoridades del plantel consideraron estarían dispuestos a participar voluntariamente. Para evaluar a los padres de familia se solicito su presencia en el plantel mediante un citatorio elaborado previamente y autorizado por la dirección de la escuela. La participación de la población del municipio del Mineral de la Reforma en Hidalgo se convoco de manera abierta, la evaluación se llevó acabo en una vivienda prestada que contaba con ventilación, iluminación y sillas.

VARIABLES.

Variable dependiente: Transmisión intergeneracional, definida como la historia de violencia familiar que se repite de una generación a otra. Medida a través del factor *Estilos de crianza negativa* del Inventario de Salud, estilos de vida y comportamiento" (SEViC-versión para niños) Sánchez Sosa & Hernández Guzmán (1992), Mam G. (1998). **Anexo 1.**

Variable independiente: Historia de violencia familiar de los padres. Medida a través del factor *Estilos de crianza negativa* del Inventario de Salud, estilos de vida y comportamiento" (SEViC) Sánchez Sosa & Hernández Guzmán (1992). **Anexo 1.**

Instrumento de medición.

Se aplicó el "Inventario de Salud, estilos de vida y comportamiento" (SEViC) Sánchez Sosa y Hernández Guzmán (1992); en versión para niños y adultos. La versión para niños consta de 53 reactivos que miden aspectos de ansiedad, depresión, somatización, interacción familiar y de pareja, castigo, agresividad y hábitos de crianza positivos y negativos, relaciones escolares y datos sociodemográficos, ésta versión del inventario surgió a partir del SEViC original para adultos; compuesto por 3 secciones: la primera la integran 98 reactivos que miden desajuste psicológicos, la segunda son 14 reactivos que recolectan información socioeconómica y la última sección se compone de 106 reactivos que recogen información sobre estilos de vida e interacción familiar o crianza del individuo en variables que van desde la estructura familiar, pasando por su funcionalidad, hasta aspectos específicos de la calidad de la interacción individual y familiar desde la infancia hasta el momento de la aplicación (Hernández G. & Sánchez S. 1997; Mam G. 1998; Zendejas A. 1998). Los datos de confiabilidad del instrumento original se obtuvieron mediante un índice de acuerdo Inter.-jueces superior al 90% (Sánchez S. & Hernández G. 1992; Sánchez, Jurado, Hernández, 1992); para la versión de niños el instrumento se sometió a piloteo y se obtuvo la confiabilidad mediante la prueba Alfa de Cronbach superior a .80 (Mam G. 1998). Para los fines de la presente

investigación se aplicaron los reactivos correspondientes a la segunda y tercera sección de la versión original y la versión para niños se aplicó por completo. Cabe señalar se adaptó el instrumento a la población rural y las opciones de respuesta se limitaron a siempre, algunas veces y nunca. **Anexo 2 y 3.**

Procedimiento.

Se contactó a la población mediante el DIF municipal de ambas localidades y se solicitó la autorización de las autoridades directivas de las escuelas para la aplicación del instrumento. Una vez obtenido el permiso, el evaluador se presentó ante el grupo en la fecha y horario establecido previamente con el profesor titular del grupo. Los grupos que participaron en la evaluación fueron de 1º, 4º, 5º y 6º grado de primaria, cabe señalar que el acceso a los grupos estuvo sujeto a la colaboración voluntaria primero del profesor titular a cargo del grupo y posteriormente a la decisión voluntaria de los alumnos. Para la evaluación fue necesaria la presencia del profesor como apoyo para el control de la disciplina del grupo. Antes de iniciar la evaluación se explicó el objetivo de la evaluación y se hizo hincapié que la participación era voluntaria y su negativa no ocasionaría ningún prejuicio a futuro; una vez que los alumnos aceptaron participar voluntariamente; se les proporcionó un lápiz y la hoja respuesta para el instrumento y el evaluador inició la evaluación leyendo las instrucciones y el cuestionario con sus respectivas opciones de respuesta (Anexo 2 y 3), las opciones de respuesta se repitieron dos o tres veces para cada reactivo y cuando fue necesario se explicó detenidamente o con algún ejemplo la pregunta. Para realizar la evaluación de los padres de familia se elaboró un citatorio que la dirección autorizó, en el cual se solicitaba su presencia en la escuela. La evaluación de los padres se realizó en un salón de clase o en aula de computo. Las instrucciones, forma de evaluación y condiciones de participación fueron las mismas de los estudiantes. Una vez aplicado el instrumento se integró la base de datos en paquetería de SPSS, para su análisis correspondiente.

ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Para el análisis estadístico, primero se integro el factor estilos de crianza negativa en ambas muestras y se obtuvieron las estadísticas descriptivas para género, edad y del factor; los resultados se presentan en las siguientes tablas.

TABLA 1. MUESTRA DE PADRES

	<i>MEDIA</i>	<i>DESVIACIÓN ESTANDAR</i>	<i>VARIANZA</i>
<i>EDAD</i>	34.07	7.08	50.17
<i>SEXO</i>	1.92	.27	7.11
<i>FACTOR ESTILOS DE CRIANZA NEGATIVA</i>	22.79	2.53	6.42

TABLA 2. MUESTRA DE NIÑOS

	<i>MEDIA</i>	<i>DESVIACIÓN ESTANDAR</i>	<i>VARIANZA</i>
<i>EDAD</i>	9.07	1.89	3.58
<i>SEXO</i>	1.5	.50	.25
<i>FACTOR ESTILOS DE CRIANZA NEGATIVA</i>	17.80	4.07	16.64

El grupo experimental y el grupo control se integro a partir del puntaje obtenido en el factor estilos de crianza negativa de la muestra de padres; los participantes que obtuvieron un puntaje superior al valor de la media (22.79) se asignaron al grupo con historia de violencia y los que tenía puntajes por debajo de la media al grupo sin historia de violencia. De esta manera, el grupo con historia de violencia quedo conformado por 52 casos y el grupo sin historia de violencia con 40 casos.

A partir de la integración de los grupos en la muestra de padres, se integraron las díadas padre-hijo correspondientes a los grupos con y sin historia de violencia, posteriormente se llevo a cabo el estadístico de Análisis de varianza en ambas muestras.

Los resultados del Análisis de Varianza con un nivel de significancia de .05 se presentan en las siguientes tablas:

TABLA 3. MUESTRA DE PADRES

FACTOR	F	N. Sig.
ESTILOS DE CRIANZA NEVATIVA	132.392	.000

De acuerdo con los resultados del Análisis de varianza (TABLA 3) en la muestra de padres, existen diferencias estadísticamente significativas con respecto al estilo de crianza negativa del grupo de padres con historia de violencia y sin historia de violencia.

TABLA 4. MUESTRA DE NIÑOS

FACTOR	F	N. Sig.
ESTILOS DE CRIANZA NEVATIVA	1.391	.241
PADRES QUE USAN CASTIGO	.190	.664
AGRESIVIDAD	.1.463	.230

Los resultados del Análisis de varianza (TABLA 4) en la muestra de niños indican que con respecto a los factores estilos de crianza negativa, padres que usaban castigo y agresividad no hay diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de niños que tiene padres sin historia de violencia y con historia de violencia.

La siguiente tabla presenta las medias correspondientes al grupo de niños que tienen padres con historia de violencia y sin historia de violencia, en relación con los factores estilos de crianza negativa, padres que usan castigo y agresividad.

TABLA 5. FACTOR ESTILOS DE CRIANZA NEGATIVA

<i>GRUPO</i>	<i>N</i>	<i>MEDIA</i>	<i>DESVIACIÓN ESTANDAR</i>
<i>NIÑOS QUE TIENEN PADRES CON HISTORIA DE VIOLENCIA</i>	<i>52</i>	<i>17.36</i>	<i>3.9</i>
<i>NIÑOS QUE TIENEN PADRES SIN HISTORIA DE VIOLENCIA</i>	<i>40</i>	<i>18.37</i>	<i>4.2</i>
<i>TOTAL</i>	<i>92</i>	<i>17.80</i>	<i>4.07</i>

TABLA 6. PADRES QUE USAN CASTIGO

GRUPO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR
NIÑOS QUE TIENEN PADRES CON HISTORIA DE VIOLENCIA	52	12.25	2.88
NIÑOS QUE TIENEN PADRES SIN HISTORIA DE VIOLENCIA	40	12.52	3.13
TOTAL	92	12.36	2.98

TABLA 7. AGRESIVIDAD

GRUPO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR
NIÑOS QUE TIENEN PADRES CON HISTORIA DE VIOLENCIA	52	5.05	1.51
NIÑOS QUE TIENEN PADRES SIN HISTORIA DE VIOLENCIA	40	5.45	1.55
TOTAL	92	5.23	1.53

El grupo de niños que tiene padres con historia de violencia tiene una media de 17.36, mientras que el grupo de niños con padres sin historia de violencia muestra una media 18.37; en relación al factor estilos de crianza negativa (TABLA 5). Con respecto al factor padres que usan castigo, para el grupo de niños que tiene padres con historia de violencia la media correspondiente es 12.25 y el grupo de niños con padres sin historia de violencia 12.52 (TABLA 6). El factor agresividad

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
Un estudio sobre violencia familiar.*

indica una media de 5.05 en el grupo de niños que tiene padres con historia de violencia y 5.45 para el grupo de niños con padres sin historia de violencia (TABLA 7).

La gráfica 1, representa los valores de la media en relación a los factores antes descritos.

GRAFICA 1. COMPARACION DE MEDIAS EN LA MUESTRA DE NIÑOS



■ E. CRIANZA NEGATIVA

■ PADRES QUE USAN CASTIGO

■ AGRESIVIDAD

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VALOR DE R SQUARED

TABLA 3. PADRES

FACTOR	R Squared
ESTILOS DE CRIANZA NEVATIVA	.595

TABLA 4. NIÑOS

FACTOR	R Squared
ESTILOS DE CRIANZA NEVATIVA	.219

Para el grupo de padres el valor de R Squared = .595 indica que el 59% de las diferencias que se encontraron en el análisis de varianza se explican por la presencia del factor estilos de crianza negativa. Mientras que en grupo de niños en el que no hubo diferencias estadísticamente significativas en el análisis de varianza el valor de R Squared= .219 por lo que se observa que solo el 21% tiene el factor estilos de crianza negativa.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

El objetivo del presente estudio fue explorar si los patrones de crianza negativos que reportan un grupo de padres de una comunidad rural, se transmiten de una generación a otra.

Los resultados obtenidos en la muestra de padres revelan una tendencia similar a la que reportan algunas investigaciones como Riggs & O'Leary, 1996; en relación a que los padres víctimas o testigos de violencia tienden a manifestar comportamientos violentos en la edad adulta. Sin embargo, los resultados de la muestra de niños tienen una dirección opuesta a la que se reporta en la literatura científica en relación a que los patrones violentos se transmiten de manera intergeneracional (Hughes & Hampton, 1984) y que los padres que maltratan a sus hijos sufrieron durante su infancia abuso físico y psicológico por parte de sus padres (Newcomb & Locke, 2001).

En relación, al empleo de estilos de crianza negativos en este estudio se encontró que el 59% de los padres y el 21% de los niños reportan haber recibido un estilo de crianza negativa. Tomando en cuenta que para éste estudio el estilo de crianza negativo dio la pauta para conocer la historia de violencia de los grupos y con respecto a los resultados antes descritos, se puede observar una tendencia similar a la que reportan Altemeier y cols. (1986) en un estudio longitudinal, en el que encontraron que sólo un 2.1% de las madres que fueron maltratadas en su infancia fueron reconocidas como agentes de maltrato físico.

En los resultados de éste estudio, la tendencia que se observa es que los hijos de padres que no reportaron haber vivido una historia de violencia familiar durante su infancia: 1) tienden más al uso de prácticas de crianza negativas, 2) usan más el castigo como medida disciplinaria y 3) son más agresivos en comparación con el grupo de hijos de padres con historia de violencia.

En el presente estudio el resto del porcentaje que no se explica por la presencia de un estilo de crianza negativa, tal vez puede atribuirse a la presencia de factores sociodemográficos, culturales y

medio ambientales como lo argumentan Riggs y O'Leary (1996) cuando mencionan que el maltrato infantil como medida disciplinaria, las condiciones sociodemográficas, económicas, culturales y medio ambientales son factores que pueden contribuir a que los niños presenten comportamientos agresivos en la edad adulta.

Algunas investigaciones recientes sugieren que el uso del castigo físico o emocional tiene efectos diferenciales dependiendo la severidad y la percepción del niño, Ney, Moore, McPhee y Trought (1986) realizaron una investigación al respecto, encontrando que los niños informaron sentirse menos culpables cuando el castigo físico es más severo y mayor culpa en el caso de un episodio de maltrato verbal severo. Tomando como referencia éste estudio los resultados en la muestra de niños pueden deberse a que no se considero ni el tipo castigo que emplean los padres y tampoco la severidad, por lo que los niños que participaron en el estudio podrían estar minimizando el castigo que reciben de parte de sus padres.

Un estudio realizado por Leventhal y Brooks-Gunn, 2000 (citado en Kotchick & Forehand, 2002) sobre los factores contextuales que moldean las prácticas de crianza señala que el nivel socioeconómico, la cultura, raza y calidad de la comunidad en donde vive la familia determina el tipo crianza que exista en la familia, de tal manera que las familias van adoptando el estilo de crianza de la cultura y el grupo étnico al que pertenecen; el nivel socioeconómico no tiene repercusiones negativas en las familias con escasos recursos económicos. Asimismo, indica que las familias que viven en la pobreza tienen menos recursos físicos y sociales para acceder a los servicios de asistencia gratuita de apoyo a la crianza, sin embargo ellos mismos se esfuerzan por tener mejores formas de crianza. Partiendo de esta idea, se pueden atribuir los resultados del presente estudio a esta tendencia puesto que los ingresos económicos de la población estudio son escasos. Asimismo, cabe señalar que la población del estudio era de tipo rural, por lo cual según Forehand et. Al. (2002) las prácticas de crianza varían dependiendo el contexto; así podría pensarse que debido a que éste estudio se realizó en dos comunidades

aparentemente similares la diferencia de contextos se vea reflejada en los resultados obtenidos.

También Larzelere (2000) realizó un estudio donde los padres empleaban el castigo físico como una costumbre, entre los resultados se encontró que el contexto cultural (el grupo étnico, la religión, etc.), influye en el tipo de crianza que las familias adoptan. Además, hallaron que el castigo físico puede ser favorable cuando se emplea como una práctica de crianza moderada quizá por eso algunos padres la sigan empleando sin considerarla una forma de abuso, a pesar de los efectos contradictorios que pueda tener entre los niños y jóvenes. Hace falta mayor investigación sobre los efectos del castigo físico como medida disciplinaria.

Los resultados obtenidos en el presente trabajo podrían explicarse en parte con los hallazgos reportados por Bussmann et.al. (1996) con respecto a que e una o dos generaciones atrás las practicas de crianza basadas en sanciones violentas eran la norma, actualmente la disciplina violenta se aleja del ideal de crianza que tienen los padres, por que las actitudes de los padres hacia el castigo corporal han cambiado en alto grado, como resultados del cambio de valores sociales que se han observado, aun cuando éste tipo de prácticas de crianza pueden ser una alternativa para disciplinaria cuando se emplean de manera moderada.

Por lo tanto, los resultados del presente estudio indican que los estilos de crianza violentos no siempre se transmiten de una generación a otra, aunque sí pueden ser un factor predictor de la violencia doméstica, no obstante es necesario continuar con el desarrollo de investigación que permita identificar cuales son los factores de protección o vulnerabilidad para que este patrón se transmita de una generación a otra, de manera particular en poblaciones rurales, donde se reporta una alta incidencia de violencia doméstica. Además no debe olvidarse el fenómeno de la violencia doméstica es multicausal por lo que influyen en él factores socio-culturales, familiares e incluso biológicos.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

Entre las limitaciones que se presentaron durante la realización del presente estudio se puede mencionar la escasa participación de los padres varones dado que la invitación fue abierta a ambos padres y sólo 8 papás de alrededor de 15 aceptaron participar en el estudio. Esto demuestra el papel que siguen manteniendo las madres como encargadas de la educación de los hijos. También fue necesario en ocasiones aplicar el instrumento de medición parcialmente debido a que algunas madres de familia argumentaban tener poco tiempo para estar en la reunión.

Al respecto sería conveniente que para posteriores estudios las evaluaciones se realicen con instrumentos de medición que evalúen específicamente las prácticas de crianza y la violencia doméstica, cuidando que la redacción de los reactivos sea clara y sencilla para la población de interés, asimismo que la extensión del cuestionario sea breve, esto con el fin de tener mayor participación de la población.

Se sugiere que para futuras investigaciones se recurra a una institución especializada en la problemática de violencia doméstica para integración de la muestra y en la medida que sea posible se realice la evaluación con ambos padres y al menos uno de los hijos, con objeto de medir el efecto diferencial entre hombres y mujeres que reporta la literatura científica. Asimismo, se propone que la evaluación de los niños no se limite a indagar la presencia o ausencia de la violencia familiar sino que se evalúe la percepción que cada niño tiene del uso del castigo en sus distintas manifestaciones, desde las más sutiles hasta las más severas, teniendo por objeto explorar cuando el castigo es empleado adecuadamente como una estrategia de disciplina moderada como reporta la literatura científica.

Igualmente, se requiere realizar estudios en población urbana y rural para observar las diferencias que se manifiestan entre éstos dos contextos; abarcando factores socioeconómicos, culturales incluyendo el tipo de religión, la edad de los padres, la relación de

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
un estudio sobre violencia familiar.*

pareja, la percepción que tiene el niño acerca de su ambiente familiar y de los castigos recibidos tanto del padre como de la madre.

Por ultimo, retomando la idea de la violencia familiar como un problema multicausal se propone el estudio del fenómeno considerando aspectos como el estrés y la frustración de los padres, los problemas de comportamiento en el niño, las condiciones de hacinamiento, el tamaño de la familia y el desempleo.

ANEXOS

ANEXO 1



ANEXO 2.

Cuestionario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (Versión para niños)

Este cuestionario trata de buscar maneras de mejorar nuestra salud y de nuestra familia.

Lo que tú contestes en el cuestionario, nadie lo va a saber.

No tienes que escribir tu nombre.

Lo que contestes estará bien, pero se trata de que contestes con la verdad.

Esto no es un examen.

No hay respuestas buenas ni malas.

Una cosa muy importante es que si tienes alguna pregunta, lo hagas con toda confianza.

EJEMPLO:

Me gusta salir a pasear:

- a) Muchas Veces
- b) A veces
- c) Ninguna vez

Si marcaste la primera opción, o sea a) quiere decir que:
Te gusta salir a pasear MUCHAS VECES

Si marcaste la segunda opción, o sea b) quiere decir que:
Te gusta salir a pasear A VECES

Si marcaste la tercera opción, o sea c) significa que:
Te gusta salir a pasear NINGUNA VEZ

Habrás opciones de respuesta que estén invertidas, es decir, que la primera sea: ninguna vez, la segunda: a veces y la tercera: muchas veces. Solo tienes que leer con mucho cuidado y contestar donde tú pienses que es lo correcto.

EJEMPLO:

Me lavo los dientes:

- a) Una vez al día
- b) Dos veces al día
- c) Tres veces al día

Si contestaste la letra a o una vez al día querría decir que en un día regular, tú te lavas los dientes una vez al día. Si contestaste la letra b o dos veces al día querría decir que en un día regular, tu te lavas los dientes dos veces al día.

Si contestaste la letra c o tres veces al día querría decir que en un día regular, tú te lavas los dientes tres veces al día.

Por favor recuerda sólo usar lápiz.

1. Me siento triste sin razón

- a) Ninguna vez
- b) A veces
- c) Muchas veces

2. Siento que no valgo mucho

- a) Ninguna vez
- b) A veces
- c) Muchas veces

3. Hay cosas que me hacen sentir mucho miedo o terror

- a) Ninguna vez
- b) A veces
- c) Muchas veces

4. Siento tanto miedo que quisiera salir corriendo

- a) Ninguna vez
- b) A veces
- c) Muchas veces

5. Siento que me falta el aire aunque no esté haciendo ejercicio

- a) Ninguna vez
- b) A veces
- c) Muchas veces

6. A ratos no oigo nada, como si perdiera el oído

- a) Ninguna vez
- b) A veces
- c) Muchas veces

7. Pierdo la vista como si me quedara ciego

- a) Ninguna vez
- b) A veces
- c) Muchas veces

8. Me cuesta trabajo tragar o pasar alimentos
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
9. Se me borra la vista o veo doble
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
10. Me cuesta trabajo caminar
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
11. Me cuesta trabajo hacer pipi
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
12. Me dan dolores en la espalda
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
13. Me siento inflado con gases en la barriga
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
14. Se me olvidan las cosas, la memoria me falla como si tuviera huecos o espacios borrados
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
15. Me muerdo las uñas
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
16. Me chupo el dedo
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
17. Cuando me enojo mucho, golpeo
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
18. La gente que me conoce piensa que soy muy enojón
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
19. Me hago pipi en la cama o en cualquier otro lugar que no sea el excusado
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
un estudio sobre violencia familiar.*

20. Soy rebelde y hago berrinches
a) Ninguna vez b) A veces c) Muchas veces
21. En total tengo:
a) Cero hermanos
b) Un hermano (a)
c) Dos hermanos (as)
d) Tres hermanos (as)
e) De cuatro a seis hermanos (as)
f) Siete o más hermanos (as)
22. Me he criado (vivo) con:
a) Mis papás
b) Mi mamá
c) Mi papá
d) Mi papá / Mi mamá y su esposa (o)
e) Abuelos, tíos u otros
f) Orfanato, casa hogar u otro
23. Mí papá murió cuando yo tenía:
a) De uno a dos años
b) De tres a cuatro años
c) De cinco a seis años
d) De siete a ocho años
e) Nueve o más años
f) No se aplica
24. Murió por:
a) Viejito b) Enfermedad c) Accidente d) Suicidio
e) Otra f) No se aplica
25. Mí mamá murió cuando yo tenía:
a) De uno a dos años
b) De tres a cuatro años
c) De cinco a seis años
d) De siete a ocho años
e) Nueve o más años
f) No se aplica

26. Murió por:
a) Viejito b) Enfermedad c) Accidente d) Suicidio
e) Otra f) No se aplica
27. No viví con alguno de mis padres por:
a) Se separaron o divorciaron
b) Alguno de mis padres murió
c) Por el trabajo de alguno de mis padres
d) Por la situación económica
e) Otra razón
f) No se aplica
28. Con mis hermanos me llevo:
a) Muy mal o mal b) Regular c) Bien o muy bien d) No se aplica
29. Mi papá me quiere:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
30. Mi papá se interesa por lo que hago:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
31. Mi mamá vive conmigo en la casa:
a) Siempre b) A veces c) Nunca d) No se aplica
32. Le platico a mi mamá todo lo que hago:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
- 33. Cuando mi papá se enoja conmigo me pega:**
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
- 34. Cuando mi mamá se enoja conmigo me pega:**
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica

35. Cuando me pega alguno de los adultos con los que vivo me puede seguir doliendo por:

- a) Mucho rato b) Me duele un poco c) No me duele d) No se aplica

36. Mi papá (mi mamá) dice cosas de mí, que quieren decir que soy un tonto o inútil o me compara negativamente con otros:

- a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica

37. Me dan permiso de escoger a mis propios amigos:

- a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez

38. Mis papás se quieren:

- a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica

39. Mis papás se pelean:

- a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica

40. Cuando mis papás se pelean, se jalan, empujan y golpean:

- a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica

41. Cuando mis papás se pelean lo hacen enfrente de mí o de mis hermanos:

- a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica

42. Aparte de mis papás, hay otros adultos que son importantes para mí:

- a) Sí b) No

43. Aparte de mis papás, hay otros adultos más importantes para mí:

- a) Un hermano mayor
b) Un tío o tía
c) Un abuelo o abuela
d) Un padrastro o madrastra
e) Otro
f) No se aplica

44. En la escuela sacó malas calificaciones:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez
45. Tengo uno o más amigos muy cercanos o íntimos
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
46. Estoy contento en la escuela:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
47. La escuela me cansa:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
48. En la escuela yo hago amigos:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
49. Mis compañeros de escuela me quieren:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
50. Mis maestros me quieren:
a) Muchas veces b) A veces c) Ninguna vez d) No se aplica
51. En mi casa hay:
a) Una recámara b) Dos recamaras c) Tres recamaras
d) Cuatro recamaras e) Cinco recamaras f) Seis o más recamaras
52. En mi casa vivimos:
a) Una persona b) Dos personas c) Tres personas
d) Cuatro personas e) Cinco personas f) Seis o más personas
53. Siento que en mi casa:
a) Hay mucho espacio para todos b) Estamos amontonados
c) Estamos muy amontonados

** Los reactivos marcados en negrita cursiva corresponden al factor Estilos de crianza negativa*

**ANEXO 3.
Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento
(SEViC)**

INSTRUCCIONES:

Por favor, escoja la opción que refleje mejor su propio caso, relleno completamente el círculo correspondiente en la hoja de respuesta. Recuerde no hay respuestas buenas, ni malas, por lo tanto no se preocupe por puntajes ni calificaciones. Lea cuidadosamente cada pregunta y conteste con la verdad. Si tiene alguna pregunta o duda, con toda confianza pregunte al evaluador.

EJEMPLO:

En un día normal yo hago:

- a) Una comida*
- b) Dos comidas*
- c) Tres comidas*

Si usted escoge la opción "b" quiere decir que un día normal usted hace dos comidas, por lo tanto debe rellenar el círculo correspondiente a la letra "b".

De antemano, muchas gracias por su cooperación.

1. En cuanto a su peso, está:
 - a. Por debajo de él
 - b. En su peso
 - c. Por arriba de él

2. Tengo movimientos que no controlo en mi cuerpo, (por ejemplo parpadear, jalones de cuello, encoger los hombros, gestos con la cara, etc.):
 - a. Nunca
 - b. A veces sí, a veces no
 - c. Siempre o casi siempre

3. Tartamudeo al hablar (por ejemplo: repito o estiro sonidos o sílabas al hablar):
 - a. Siempre o casi siempre
 - b. A veces sí, a veces no
 - c. Nunca

4. Tomo bebidas alcohólicas:
 - a. Nunca
 - b. A veces sí, a veces no
 - c. Siempre o casi siempre

5. Fumo (cigarros de tabaco)
 - a. Entre diez cigarros y una cajetilla al día
 - b. Más de una cajetilla al día
 - c. No fumó

6. Tomo pastillas que me hacen sentir bien, sin que tenga necesidad de ellas:
 - a. Nunca
 - b. A veces sí, a veces no
 - c. Siempre o casi siempre

7. Fumo marihuana:
 - a. Siempre o casi siempre
 - b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

8. Uso cocaína:

a. Nunca

b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

9. Huelo o inhala thinner, cemento o solventes (gasolina, alcohol, acetona, etc.):

a. Siempre o casi siempre

b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

10. Tomo pastillas para dormir o cuando me siento nervioso (a):

a. Nunca

b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

11. Me siento demasiado acelerado (a) u optimista sin razón:

a. Siempre o casi siempre

b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

12. Siento que la gente me quiere hacer un daño o lastimar.

a. Nunca

b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

13. No me puedo concentrar o me distraigo fácilmente:

a. Nunca

b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

14. Me cuesta trabajo dormir:

a. Siempre o casi siempre

b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

15. Me siento triste sin razón:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

16. Me dan ganas de quedarme acostado (a) todo el día, aunque haya dormido bien en la noche:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

17. Siento que no valgo mucho:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

18. Siento que no soy triunfador:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

19. Tengo poca esperanza de resolver mis problemas:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

20. Hay situaciones o cosas que me hacen sentir mucho miedo o terror:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

21. Me preocupo mucho cuando tengo que hablar ante gente que no conozco:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

22. A veces siento tanto miedo, que quisiera salir corriendo:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

23. Me dan ganas de vomitar:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

24. Me dan dolores en el estómago, la panza o la barriga:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

25. Me da diarrea (chorro o chorrillo):

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

26. Me siento inflado, con gases en la barriga:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

27. Me dan dolores en las manos y los brazos, o en las piernas y los pies:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

28. Me dan dolores en la espalda:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

29. Me dan dolores de cabeza:
- Nunca
 - A veces sí, a veces no
 - Siempre o casi siempre
30. Siente como que le falta el aire aunque no esté haciendo ejercicio:
- Nunca
 - A veces sí, a veces no
 - Siempre o casi siempre
31. Siente palpitaciones, como si el corazón le latiera muy fuerte o rápido:
- Siempre o casi siempre
 - A veces sí, a veces no
 - Nunca
32. Le dan dolores en el pecho:
- Nunca
 - A veces sí, a veces no
 - Siempre o casi siempre
33. Le dan mareos
- Siempre o casi siempre
 - A veces sí, a veces no
 - Nunca
34. Se le olvidan las cosas, la memoria le falla
- Nunca
 - A veces sí, a veces no
 - Siempre o casi siempre
35. Siente debilidad en los músculos o como si no los pudiera mover
- Siempre o casi siempre
 - A veces sí, a veces no
 - Nunca

36. Siente dolor cuando tiene relaciones sexuales:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

37. Le cuesta trabajo excitarse o mantenerse excitado(a) sexualmente aunque tenga ganas de estarlo

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

SI ES HOMBRE, POR FAVOR SÁLTESE LAS PREGUNTAS DE LA 38 A LA 41 Y PASE A LA PREGUNTA 42

38. Tiene dolores cuando tiene la regla:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

39. Sus reglas son irregulares:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

40. Tiene mucho sangrado cuando regla:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

41. Cuando se embaraza le dan vómitos:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

42. Su pareja le gusta y le parece atractiva sexualmente:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

43. Le atraen sexualmente otros adultos del sexo opuesto:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

44. Le atraen sexualmente otros adultos de su mismo sexo:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

45. Le atraen sexualmente niños(as) del sexo opuesto:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

46. Le atraen sexualmente niños(as) de su mismo sexo:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí a veces no
- c. Nunca

47. Le gusta sentir dolor cuando tiene relaciones sexuales:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

48. Le gusta hacerle daño o causarle dolor a su pareja cuando tienen relaciones sexuales:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

49. La posibilidad de tener relaciones sexuales (o el tenerlas) le preocupa:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

50. Tiene pesadillas o sueños que le asustan mucho:

a. Nunca

b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

51. Se despierta gritando, con mucho miedo o terror:

a. Siempre o casi siempre

b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

52. Es sonámbulo(a), o camina dormido(a)

a. Siempre o casi siempre

b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

**SI NO TIENE PAREJA, SÁLTESE DE LA PREGUNTA 53 A LA 59 Y
PASE A LA PREGUNTA 60**

53. Siente que su pareja no le hace caso o lo (a) maltrata:

a. Nunca

b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

54. Pelea con su pareja:

a. Siempre o casi siempre

b. A veces sí, a veces no

c. Nunca

55. Las peleas llegan a los golpes, jalones, empujones:

a. Nunca

b. A veces sí, a veces no

c. Siempre o casi siempre

56. Cuando pelean, el enojo les dura:

a. Minutos u horas

b. Días o semanas

c. Meses

57. Cuándo o cómo resuelven generalmente las peleas:

- a. Su pareja gana
- b. Dejan el asunto a un lado hasta que se les olvida
- c. Su pareja y usted platican y llegan a un acuerdo

58. En general, su matrimonio o unión libre ha sido:

- a. Muy insatisfactorio
- b. Un poco satisfactorio
- c. Muy satisfactorio

59. Ha pensado en separarse o en divorciarse:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

60. Para educar, corregir, disciplinar a sus hijos o a otros niños, les pega (manazos, cinturonzazos, pellizcos etc...):

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

61. Cuando se enoja mucho, grita o insulta:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

62. Cuando se enoja mucho, empuja o pega:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

63. Sus conocidos piensan que es muy agresivo (a):

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

71. Se ha sentido nervioso(a) o preocupado(a) durante:

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

72. Se ha sentido triste sin razón durante:

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

73. Ha tenido malestares o enfermedades físicas durante:

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

74. Ha tenido problemas sexuales durante:

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

75. Ha tenido problemas para dormir durante:

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

76. Ha tenido problemas con su pareja (esposo, esposa) durante:

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

77. Piensa que la comunicación que tiene con sus familiares actualmente es:

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
Un estudio sobre violencia familiar.*

- a. Mala
- b. Regular
- c. Buena

78. Ha tenido problemas por su agresividad durante:

- a. Una semana a 1mes
- b. De 2 a 5 meses
- c. De 1 a 4 años

79. ¿Cuántos años tiene?

- a. De 15 a 20 años
- b. De 21 a 30 años
- c. De 31 a 40 años
- d. De 41 a 50 años
- e. De 51 a 60 años
- f. + de 60 años

80. Sexo :

- a. Masculino
- b. Femenino

81. ¿Cuál es su estado civil?:

- a. Soltero (a)
- b. Casado (a)
- c. Unión libre
- d. Separado (a)
- e. Divorciado (a)
- f. Viudo (a)

82. Si es casado (a) o vive en unión libre, ¿desde cuándo?

- a. Menos de 1 año
- b. 1 a 4 años
- c. 5 años o más

83. ¿Hasta dónde estudió?:

- a. Nunca fui a la escuela
- b. Primaria
- c. Secundaria
- d. Comercio o técnico

- e. Bachillerato
- f. Profesional

84. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?:

- a. Distrito Federal
- b. Provincia
- c. Extranjero

85. Cuando usted era niño (a) (como de 5 a 14 años de edad), la situación económica de su familia era:

- a. Apoyada por alguna institución
- b. Clase trabajadora
- c. Clase media

86. En este tiempo su nivel económico es:

- a. Apoyada por alguna institución
- b. Clase trabajadora
- c. Clase media

87. Ha vivido en _____ durante:

- a. Menos de un año
- b. 1 a 5 años
- c. 6 a 10 años
- d. 10 a 20 años
- e. Más de 20 años

88. ¿Cuántos hermanos tiene?

- a. 0
- b. 1 hermano (a) a 6 hermanos (as)
- c. 7 o más hermanos (as)

89. ¿Qué lugar ocupa en su familia en cuanto a sus hermanos?

- a. Primero (a)
- b. Segundo (a) o posterior
- c. Último (a)

90. El hermano (a) de su mismo sexo que le sigue es mayor que usted ¿Cuántos años?

- a. 1
- b. 2
- c. 3
- d. 4
- e. 5
- f. 6 o más

91. En general, la relación con su(s) hermano(s)(as) ha sido:

- a. Muy mala
- b. Regular
- c. Muy buena

92. Piensa que sus padres querían a alguno(s) de sus hermanos(as) más que a usted:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

93. De niño(a), (como hasta los 14 años de edad) se crió principalmente con:

- a. Sus padres naturales
- b. Con uno de sus padres y padrastro o madrastra
- c. En un orfanato, casa hogar u otra institución

SI LOS PADRES VIVEN, PASAR A LA PREGUNTA 98

94. Cuando su padre murió, ¿cuántos años tenía usted?

- a. De cero a 15 años
- b. De 16 a 25 años
- c. Más de 26 años

95. Por qué murió:

- a. Edad avanzada o causas naturales
- b. Enfermedad o accidente
- c. Otra

96. Cuando su madre murió ¿cuántos años tenía usted?
- De cero a 15 años
 - De 16 a 25 años
 - Más de 26 años
97. Por qué murió:
- Edad avanzada o causas naturales
 - Enfermedad o accidente
 - Otra
98. Qué edad tenía cuando su padre dejó de vivir con usted:
- De cero a 12 años
 - De 13 o más años
 - Siempre vivió o ha vivido conmigo
99. La causa por la que no vivió con alguno de sus padres fue:
- Separación o divorcio de mis padres
 - Muerte de alguno de mis padres
 - Por la situación económica
100. Su padre (o tutor) toma o tomaba mucho alcohol:
- Nunca
 - Pocas veces
 - Siempre o casi siempre
101. Su padre (o tutor) usaba drogas (marihuana, cocaína, thinner, cemento, etc.):
- Nunca
 - Pocas veces
 - Siempre o casi siempre
102. En general, la forma en como se lleva (o llevaba) con su padre (o tutor) es (o era):
- Muy buena
 - Regular
 - Muy mala

103. Hasta que año estudió su papá:

- a. Ninguno (nunca fue a la escuela)
- b. Primaria
- c. Secundaria
- d. Comercio o técnico
- e. Bachillerato
- f. Profesional o superior

104. Cuando usted era niño(a) (como de 5 a 14 años de edad), su padre (o tutor) mostraba interés en lo que usted decía:

- a. Siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

105. Cuando usted era niño(a) (como hasta los 14 años de edad) su madre vivía con usted en la misma casa

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

106. Su madre (o tutora, persona que me cuidaba) toma o tomaba mucho alcohol:

- a. Nunca
- b. Pocas veces
- c. Siempre o casi siempre

107. Su madre (o tutora, persona que me cuidaba) usaba drogas (marihuana, cocaína, thinner, cemento, etc.):

- a. Nunca
- b. Pocas veces
- c. Siempre o casi siempre

108. En general, la forma en como se lleva (o llevaba) con su madre (o tutor) es (o era):

- a. Muy buena
- b. Regular
- c. Muy mala

109. Hasta que año estudió su mamá:

- a. Ninguno (nunca fue a la escuela)
- b. Primaria
- c. Secundaria
- d. Comercio o técnico
- e. Bachillerato
- f. Profesional o superior

110. Cuando usted era niño(a) (como de 5 a 14 años de edad), su madre (o tutor) mostraba interés en lo que usted decía:

- a. Siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

111. Su padre (o tutor, persona que lo cuida) y usted platicaban como buenos amigos:

- a. Casi diario
- b. Como una vez al mes
- c. Una vez al año o menos

112. Su madre (o tutora, la persona que me cuida) y usted platicaban como buenos amigos(as):

- a. Casi diario
- b. Como una vez al mes
- c. Una vez al año o menos

113. Cuando su padre(o tutor) lo castigaba, le pegaba:

- a. Casi diario
- b. Como una vez al mes
- c. Una vez al año o menos

114. Cuando su madre(o tutora) lo castigaba, le pegaba:

- a. Casi diario
- b. Como una vez al mes
- c. Una vez al año o menos

115. El dolor de los golpes (de su madre o padre) duraba:

- a. Minutos
- b. Horas
- c. Días

116. Su padre (o tutor) decía cosas feas de usted, que querían decir que era "tonto(a)" o "inútil", o decía que alguien era mejor que usted:

- a. Siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

117. Su madre (o tutora) decía cosas feas de usted, que querían decir que era "tonto(a)" o "inútil", o decía que alguien era mejor que usted:

- a. Siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

118. Cuando su padre (o tutor) lo castigaba, usted sentía que lo merecía:

- a. Siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

119. Cuando su madre (o tutora) lo castigaba, usted sentía que lo merecía:

- a. Siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

120. Cuando su padre (o tutor) lo mandaba a hacer algo, se lo decía con gritos e insultos:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

121. Cuando su madre (o tutora) lo mandaba a hacer algo, se lo decía gritando o con groserías:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

122. Usted tenía confianza con su padre (o tutor) como para platicarle algo muy personal de usted mismo(a):

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

123. Usted tenía confianza con su madre (o tutora) como para platicarle algo muy personal de usted mismo(a):

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

124. Le permitían (o permiten) escoger a sus propios amigos:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

125. Le permitían (o permiten) decidir como pasar su tiempo libre:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

126. Su padre (o tutor) le muestra (mostraba) su afecto o cariño:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

127. Su madre (o tutora) le muestra (mostraba) su afecto o cariño:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

128. Cuando se enfrentaba a una situación nueva o difícil, su padre lo apoyaba:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

129. Cuando se enfrentaba a una situación nueva o difícil, su madre lo apoyaba:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

130. De niño usted se enfermaba:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

131. Cuando usted hacía un esfuerzo especial para hacer algo bien, se lo reconocían:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

132. Sus padres (naturales o adoptivos) se mostraban cariño o amor el uno al otro:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

133. Sus padres (naturales o adoptivos) se peleaban discutiendo o gritando:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

134. Cuando sus padres (naturales o adoptivos) peleaban, llegaban a jalones, empujones, golpes, etc):

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

135. Cuando sus padres (naturales o adoptivos) peleaban, lo hacían frente a usted o de sus hermanos(as):

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

136. Cuando sus padres (naturales o adoptivos) peleaban, amenazaban con dejarse, separarse o divorciarse:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

137. Cuando usted era chico(a), aparte de sus padres (naturales o adoptivos), había otros adultos que eran importantes para usted:

- a. Sí
- b. No

138. Si contesta "sí" ¿quién era ese adulto?

- a. Un hermano o hermana mayor
- b. Un tío o tía
- c. Un abuelo o abuela
- d. Padrastro o madrastra
- e. Otro pariente
- f. Un vecino o conocido

139. Durante su niñez o adolescencia temprana, tuvo experiencias emocionalmente fuertes, negativas o que le preocuparon mucho:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

140. La más importante de esas experiencias fue:

- a. Asalto, algo violento o maltrato fuerte
- b. Accidente o enfermedad
- c. Muerte o pérdida de un ser querido

141. Todavía siente ese miedo o sensación desagradable:

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre o casi siempre

142. Cuando era niño(a), alguien abusó sexualmente de usted:

- a. Una vez
- b. De 2 a 3 veces
- c. Nunca

143. La persona que abusó de usted fue:

- a. Alguno de sus padres, padrastro o madrastra
- b. Pariente que vivía en su casa
- d. Desconocido

144. Esta persona abusó sexualmente de usted:

- a. Una vez
- b. Pocas veces
- c. Frecuentemente

145. En la escuela sacaba (saca) malas calificaciones:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

146. Actualmente cuanto tiempo hace deportes:

- a. Diariamente
- b. Varias veces a la semana
- c. Realmente no practico ninguno

147. En la escuela usted hace (hacía) amistades:

- a. Con mucha dificultad
- b. Ni fácil, ni difícil

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
un estudio sobre violencia familiar.*

155. Cómo se lleva con sus compañeros de trabajo:

- a. Muy mal
- b. Regular
- c. Muy bien

156. ¿Cómo se lleva con sus jefes de trabajo?

- a. Muy mal
- b. Regular
- c. Muy bien

157. ¿Cuándo en su trabajo es usted quien manda cómo se lleva con sus trabajadores?

- a. Muy mal
- b. Regular
- c. Muy bien

158. Este trabajo le produce mucha preocupación o cansancio:

- a. Siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

159. ¿Cuántos años tenía cuando tuvo relaciones sexuales por primera vez?

- a. De 15 a 17 años
- b. De 18 en adelante
- c. No ha tenido relaciones

160. ¿Cuántos años tenía cuando tuvo su primera eyaculación /orgasmo?

- a. De 15 a 17 años
- b. De 18 en adelante
- c. No ha tenido relaciones

161. ¿Con quién estaba usted cuando esto paso?

- a. Solo
- b. Con mi esposo o pareja
- c. Con un extraño, pariente lejano o amigo

162. Prefiere masturbarse a tener relaciones sexuales con otra persona:

- a. Siempre o casi siempre
- b. A veces sí, a veces no
- c. Nunca

163. ¿Está contento con su vida sexual?

- a. Muy contento
- b. Un poco descontento
- c. Muy descontento

164. ¿Tuvo relaciones sexuales antes de vivir con su esposo o esposa?

- a. Sí
- b. No

165. ¿Por qué decidieron casarse?

- a. Por iniciativa propia
- b. Por embarazo
- c. Ambos tomamos la decisión

166. ¿Ha tenido relaciones sexuales fuera de su matrimonio o unión libre?

- a. Nunca
- b. A veces sí, a veces no
- c. Siempre

167. De cada diez relaciones sexuales en cuántas llega al orgasmo:

- a. Ninguna
- b. De 1 a 4
- c. Más de 5

168. Cuántos hijos tiene:

- a. Uno
- b. Dos a tres
- c. Más de cuatro

169. ¿Le hubiera gustado tener a sus hijos en otro momento de su vida?

- a. Sí b. No

170. Con quién vive actualmente:

- a. Con mis padres (naturales o adoptivos)
b. Sola (o)
c. Con mi pareja y / o mis hijos

171. En dónde vive actualmente:

- a. Casa propia
b. Casa rentada
c. En ningún lugar en particular (donde puedo) u otro lugar

172. ¿Cuántas recamaras tiene su vivienda?

- a. Una
b. Dos a tres
c. Más de cuatro

173. ¿Cuántas personas viven en su vivienda?

- a. Una a tres
b. Cuatro a seis
c. Seis o más

174. ¿Siente que el espacio en su vivienda es suficiente?

- a. Nos sobra espacio
b. Tenemos suficiente espacio para todos
c. Estamos amontonados

175. ¿Cree que lo han tratado mal por su aspecto, color, religión, origen o nacionalidad?

- a. Siempre o caso siempre
b. A veces sí, a veces no
c. Nunca

176. ¿En qué lugar le ha sucedido esto?

- a. El trabajo o la escuela
b. El vecindario o el barrio

c. Otro lugar o situación

177. ¿Cuál es su religión?

a. Católica

b. Judía, protestante, etc.

c. Ninguna

178. ¿Cada cuándo asiste a los servicios religiosos?

a. Varias veces al año

b. 1 vez a la semana

c. Diario

** Los reactivos marcados en negrita cursiva integran el factor Estilos de crianza negativa.*

Referencias bibliográficas.

Alexander, P. What Is Transmitted in the Intergenerational Transmission of Violence? Journal of Marriage and the family, Vol.53, No.3, 1991.

Bandura & Ribes (1978) Modificación de la conducta: Análisis de la agresión y la delincuencia. México: Trillas.

Bandura & Walters (1982) Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Madrid: Alianza Editorial.

Bussmann et.al. (1996) Family violence against children: A challenge for society. New York: Walter de Gruyter.

Chaparro, C. (1996) Maltrato infantil e interacción madre-hijo: comparación entre madres con niños con problemas de conducta y madres con niños sin problemas de conducta. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Corbella, J. (1991) Enciclopedia Práctica de la Psicología. Vol.3. pp.89-93 Barcelona: Plaza y Janes.

Del Arco, H. La violencia y el entorno familiar. Memorias: Congreso Nacional sobre Maltrato al Menor. México: DIF. UNICEF, PGJ. Noviembre, 1995.

Del Valle, O. & Olvera, G. (2000) El maltrato como consecuencia de los estilos de crianza inadecuados. Tesis de Licenciatura, ENEP Iztacala, UNAM.

Garralda, H. El abuso hacia los niños (revisión somera de algunas teorías sobre la agresión) Salud Mental, Vol. 3 (3), 1980, pp. 13-17

Hansselt & Hersen (2000) Aggression and violence an introductory text. USA:Allyn and Bacon.

Hernández, L. (1999) Hacia la salud psicológica : Niños socialmente competentes. México: UNAM.

Hernández, L. & Sánchez, J. Factores de riesgo asociados con la disfunción psicológica en el niño y el adolescente Revista de Psicología Contemporánea Año 4, Vol.4, No.1, 1997

Información clínica. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. Vol. 11, Noviembre 2000

Juárez, P. El maltrato infantil en cifras. Memorias: II Congreso Nacional Sobre maltrato Infantil: DIF, UNICEF, PGR, CND, PGJ, SEP. Noviembre, 1998.

Jurado, S. (2002) Génesis, sintomatología y tratamiento del trastorno de pánico en población del D.F. Tesis Doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.

Kaminsky, G. (1991) Socialización. México: trillas.

Kerlinger (1975) Investigación del comportamiento: Técnicas y metodología. 1º edición. México: Interamericana.

Kotchick & Forehand. Putting Parenting in perspective: A discussion of the contextual factors that shape parenting practices. Journal of Child and Family Studies, Vol.11, N° 3, September 2002. pp.255-269.

Larzelere. Child outcomes of non abusive and customary physical punishment by parents: An updated literature review. Clinical Child and Psychology Review, Vol. 3, N° 4, 2000. pp.199-221.

León, P. Mujeres Maltratadas = Menores maltratados. Memorias: Congreso Nacional sobre Maltrato al Menor. México: DIF. UNICEF, PGJ. Noviembre, 1995

*Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos:
un estudio sobre violencia familiar.*

Mam Gmora (1998) Transtornos de la ansiedad en niños variables interactivas familiares y patrones de crianza como predictores de riesgo Tesis de Maestría Facultad de Psicología, UNAM.

Mohedo, V. La violencia doméstica como una forma de maltrato infantil. Memorias: II Congreso Nacional Sobre maltrato Infantil: DIF, UNICEF, PGR, CND, PGJ, SEP. Noviembre, 1998.

Memorias: "Taller sobre violencia intrafamiliar en el Distrito Federal" Comisión de Equidad y Género: Enero, 2000.

Moore, McPhee & Trought. Child abuse: A study of the Child's Perspective Child abuse & Neglect, Vol. 10, 1986, pp. 511-518.

Moser, G. (1992) La agresión. México: Lito Arte, S.A. Cap. 3

Nelson & Chiavegatto. Molecular basis of agresión. TRENS in neurosciences, vol.24, N° 12, December 2001. pp.713-719.

Neugebauer, R. Research on intergenerational transmission of violence: the next generation. Medicine Research Vol. 35, No.5., 2000. pp.1116.

Newcomb & Locke Intergenerational cycle of maltreatment: a popular concept obscured by methodological limitations Child Abuse and Neglect, Vol. 25, September, 2001. pp. 1219-1240

Rosenzweig (1992) Psicología Fisiológica. Mexico: Mc Graw Hill.

Rosales, P. (1998) La violencia doméstica hacia las mujeres desde una perspectiva de género. Tesis de licenciatura Facultad de Psicología, UNAM.

Smith Slep & O'Leary. Examining Parthener and Child Abuse : Are We Ready for a More Integrated Approach to Family Violence? Clinical Child and Family Psychology Review, Vol. 4 No. 2, 2001.

Teicher, M. The Neurobiology of Child Abuse. SCIENTIFIC AMERICAN, Vol. 286, N° 3, March, 2002. pp.68-75.

Torres, F. (2001) La violencia en casa. México: Páidos.

Zendejas Alba (1998) La somatización en vías respiratorias: análisis retrospectivo del efecto en algunos estilos de crianza Tesis de Licenciatura Fac. Psicología UNAM.